

CATEQUESIS NÚMERO 3

Honrar Padre y Madre



Diócesis de La Dorada-Guaduas



Oremos Juntos



Ambientación

Se invita a reunir algunas fotos familiares de momentos especiales y elaborar un collage "álbum", propiciando un dialogo familiar donde se comparta las anécdotas de los sucesos registrados fotográficamente.

Ejemplo:



Oración por las familias de San Juan Pablo II

¡Oh Dios! de quien procede toda paternidad en el cielo y en la tierra, Padre, que eres amor y vida, haz que cada familia humana sobre la tierra se convierta, por medio de tu Hijo, Jesucristo, "nacido de mujer", y del Espíritu Santo, fuente de caridad divina, en verdadero santuario de la vida y del amor para las generaciones para que siempre se renueven.

Haz que tu gracia guíe los pensamientos y las obras de los esposos hacia el bien de sus familias y de todas las familias del mundo.

Haz que las jóvenes generaciones encuentren en la familia un fuerte apoyo para su humanidad y su crecimiento en la verdad y en el amor. Haz

que el amor, corroborado por la gracia del sacramento del matrimonio, se demuestre más fuerte que cualquier debilidad y cualquier crisis, por las que a veces pasan nuestras familias.

Haz finalmente, te lo pedimos por intercesión de la sagrada familia de Nazaret, que la Iglesia en todas las naciones de la tierra pueda cumplir fructíferamente su misión en la familia y por medio de la familia.

Tú, que eres la vida, la verdad y el amor, en la unidad del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén**



Iluminación Bíblica

Texto Bíblico: Efesios 6, 1-4

Hijos, obedezcan a sus padres en el Señor; porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, tal es el primer mandamiento que lleva consigo una promesa: Para que seas feliz y se prolongue tu vida sobre la tierra. Padres, no desesperen a sus hijos, sino fórmenlos más bien mediante la instrucción y la corrección según el Señor.

Palabra de Dios. Te alabamos Señor.



Meditación

Es indudable que el Cuarto Mandamiento es uno de los más relevantes en el orden humano, porque es el principio de donde se va a desprender todo el amor que el Señor Jesús quiere que se viva en este mundo, donde sólo así será posible que germine el Reino de Dios.

¿Qué significa honrar al padre y la madre?

Lo que primeramente tenemos que comprender a fondo, es el significado de ese “honrar a padre y madre”, que viene desde tiempo inmemorial porque está inscrito en los mandatos de Dios. Honrar al padre y la madre se desprende de la nobleza que tiene en sí misma la vida, y en la cual nos toca, a cada uno, enaltecer, darles la dignidad y el respeto que merecen.

Porque la vida procede de Dios y la ha dado a los seres humanos para que la multipliquen, la cuiden

y la hagan más hermosa, más grande y santa. Significa honrar la paternidad y la maternidad de Dios, que se expresa en mil formas en la naturaleza y en la creación de todo lo que existe.

Se honra a Dios en la familia

La familia es producto de la semilla que siembra en su campo. Padre y madre escogen las mejores semillas, para que germinen sanas y lozanas y para que en un futuro den buenos frutos. Pero si nuestras familias están quebrantadas desde adentro, ¿qué podemos esperar para nuestro mundo?

El mandamiento del amor es para todos

Es cierto que el cuarto mandamiento parece dirigirse tan sólo a los hijos, pero son los padres quienes deben darles elementos que sustenten en forma efectiva el respeto y la estima que pretenden. Ninguno puede decir: a mí no me toca. Todos y cada uno llevamos en nuestra humanidad el depósito de una filiación humana y divina, y el origen de una paternidad y maternidad que nos obliga.

Por tal motivo estamos obligados a recordar que la vida se nos ha dado como don, como privilegio y compromiso. Don gratuito que Dios nos regaló a través de nuestros padres.

Es nuestro compromiso transmitirla a otros dándoles lo mejor, y sobre todo proporcionando elementos para que, al ennoblecer su ser, sirvan para dar honor y elogio a quienes les dieron la existencia humana, y un dar un “gracias” grande y sentido a Dios, dueño de todo lo que vive y se mueve en el universo.

Es deseable que la familia sea el núcleo donde se construyan semilleros propicios de valores. Que tus hijos te recuerden como padre del cual

recibieron vida, pero también apoyo y dirección para crecer y llegar a ser personas valiosas. Que tus nietos y bisnietos recuerden tu presencia maternal como lo más hermoso y dulce que recibieron al pasar por este mundo.

Adaptación del artículo de María Belén Sánchez “La gran importancia del cuarto mandamiento”



Magisterio de la Iglesia

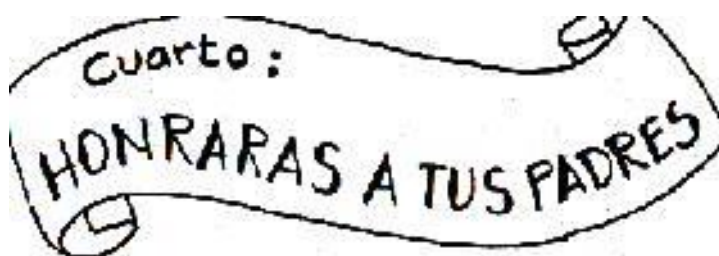
CATECISMO DE LA IGLESIA

2197 El cuarto mandamiento encabeza la segunda tabla. Indica el orden de la caridad. Dios quiso que, después de Él, honrásemos a nuestros padres, a los que debemos la vida y que nos han transmitido el conocimiento de Dios. Estamos obligados a honrar y respetar a todos los que Dios, para nuestro bien, ha investido de su autoridad.

2199 El cuarto mandamiento se dirige expresamente a los hijos en sus relaciones con sus padres, porque esta relación es la más universal. Se refiere también a las relaciones de parentesco con los miembros del grupo

familiar. Exige que se dé honor, afecto y reconocimiento a los abuelos y antepasados. Finalmente se extiende a los deberes de los alumnos respecto a los maestros, de los empleados respecto a los patronos, de los subordinados respecto a sus jefes, de los ciudadanos respecto a su patria, a los que la administran o la gobiernan.

Este mandamiento implica y sobrentiende los deberes de los padres, tutores, maestros, jefes, magistrados, gobernantes, de todos los que ejercen una autoridad sobre otros o sobre una comunidad de personas





Celebración

Después de haber escuchado la Palabra de Dios y la enseñanza de La Iglesia en su Magisterio, oremos con los Salmos:

Salmo 127, 1-5

¡Felices los que temen al Señor!

¡Feliz el que teme al Señor
y sigue sus caminos!
Comerás del fruto de tu trabajo,
serás feliz y todo te irá bien.

Tu esposa será como una vid fecunda
en el seno de tu hogar;
tus hijos, como retoños de olivo
alrededor de tu mesa.

¡Así será bendecido
el hombre que teme al Señor!
¡Que el Señor te bendiga desde Sión
todos los días de tu vida:
que contemples la paz de Jerusalén.



Oración Final

Oración por las familias del Papa Francisco

Jesús, María y José
A ustedes, la sagrada familia de Nazaret,
Hoy miramos con admiración y confianza;
La belleza de la comunión en el amor verdadero;
A ustedes encomendamos a todas nuestras familias,
Y a que se renueven en las maravillas de la gracia.

Sagrada familia de Nazaret,
Atractiva escuela del santo evangelio:
Enséñanos a imitar sus virtudes
Con una sabia disciplina espiritual,
Danos una mirada limpia
Que reconozca la acción de la providencia
En las realidades cotidianas de la vida.

Sagrada familia de Nazaret,
Fiel custodia del ministerio de la salvación:
Haz nacer en nosotros la estima por el silencio,
Haz de nuestras familias círculos de oración
Y conviértelas en pequeñas Iglesias domésticas,
renueva el deseo de santidad,
Sostén la noble fatiga del trabajo, la educación,
La escucha, la comprensión y el perdón mutuo.

Sagrada familia de Nazaret,
Despierta en nuestra sociedad la conciencia
Del carácter sagrado e inviolable de la familia,
Inestimable e insustituible. Que cada familia sea
acogedora morada de Dios y de la paz
Para los niños y para los ancianos,
Para aquellos que están enfermos y solos,
Para aquellos que son pobres y necesitados.

Jesús, María y José,
A ustedes con confianza oramos,
A ustedes con alegría nos confiamos.

Amén



En Familia

Colorea y describe cada una de las actividades.

